



AUSCHWITZ, el silencio de HEIDEGGER y otros pequeños detalles...

*Roger Dommergue Polacco de Menasce*

## INTRODUCCIÓN.

Un día sonó el teléfono y tras descolgarlo alguien que se llamaba Dommergue Polacco de Menasce, judío de Paris, tenía interés en hablar conmigo. Quedamos para una entrevista personal en Sitges, Barcelona, donde se encontraba de vacaciones en el verano del 89. El camarada Andreu me acompañó y ayudó con su dominio del Francés. Cuando llegamos y traspasamos el umbral, nos encontramos al señor judío ante su piano, tocando hermosas piezas de Chopin de forma envidiable, tras las ventanas, abiertas de una glorieta con vistas al jardín de una hermosa casa. La primera impresión, fue, pues, estupenda. Pronto nos presentamos y entablamos conversación.

El señor Dommergue, de cultura y modales aristocráticos - no en vano procede de una rica familia judía francesa - nos expuso sus tesis, sus opiniones. Estaba claro que aquel discurso político histórico era más propio de un "antisemita" que de un judío "químicamente puro". Los toques científicos de su exposición -es especialista en naturopatía, medicina natural, psicología y director del instituto Alexis Carrel de París- daban aún mayor seriedad a su teoría, que escuchábamos incrédulos, en parte por lo desconocido del tema (referente a la importancia de la circuncisión judía en el octavo día del nacimiento sobre la psicología del "pueblo elegido") para nosotros absolutamente nuevo y en parte por proceder de quien procedía, pues no en vano hemos heredado dos mil años de desconfianza hacia sus congéneres. Nuestra memoria genética estaba en guardia. Pero pronto recordamos otros judíos que como el señor Dommergue, habían roto una lanza contra la mentira del "Holocausto" y por tanto, se quiera o no, estaban en favor de Hitler.

Aldo Dami fue uno de los primeros con su libro "Le dernier des Gibelins" (El último de los Gibelinos). Este judío francés fue seguido por otro judío alemán, Josef F. Burg "Schuld und Schicksal" (Culpa y destino), uno de los numerosos libros que dedicó a desenmascarar a sus congéneres del sionismo mundialista, hasta su reciente fallecimiento en 1990, después de vivir durante años escondido en asilos de Munich para evitar la venganza del Mossad que seguía sus pasos. Frau Ederer, que corría con la tarea de editar sus libros, me explicó una tarde las aventuras y desventuras de este típico judío askenazi, con el que me había organizado una entrevista antes de que, lamentable y curiosamente, falleciera primero ella y muy poco tiempo después el mismo Burg.

Pero se encuentra también la señora Esther Grossmann, actualmente residente en Holon (Israel) que tuvo la valentía de escribir, como internada en Auschwitz y Buchenwald que fue: "Y como la verdad es indivisible, he de decir también que en aquellos años difíciles encontré la ayuda y el consuelo de varios alemanes y que no he visto ninguna cámara de gas ni oí nada sobre ellas - mientras estuve en Auschwitz - sino que supe de estas por vez primera después de mi liberación. Por eso entiendo las dudas tan a menudo expuestas actualmente ~ y considero importante realizar un examen definitivo, pues solo la verdad ~ puede ayudarnos a entendernos mutuamente, ahora y en las generaciones futuras". (7/2/1979/ Deutsche Wochenzeitung).

Estas palabras tienen importancia capital, tratándose de alguien que vivió en carne propia aquellos años duros de guerra y formaba parte de uno de los pueblos contendientes, y no el que menos, en esos días aún ante un dudoso futuro. Podríamos continuar con el doctor Benedikt Kautsky, judío y prominente político socialdemócrata, autor del programa de la social-democracia austriaca, preso durante siete años en los campos de Auschwitz y Birkenau, quien afirma en su libro "Teufel und Verdammte" (Suiza, 1945): "Estuve siete años en los grandes KZ alemanes. En honor a la verdad he de decir que jamás encontré en ningún campo de concentración una instalación de cámaras de gas".

Y siguiendo esta para algunos sorprendente lista nos encontramos con Dommergue Polacco de Menasce, judío, francmasón, luchador en la resistencia contra la ocupación alemana... Pero Dommergue no ciñe su trabajo únicamente a desmentir la fábula del "Holocausto". Va más allá. Realiza una crítica demoledora de los fundamentos y consecuencias del sistema judeo-capitalista internacional, y se enfrenta valientemente a toda la coyuntura farisaica de los Picasso, Armand Hammer, Marx, Freud, Kissinger, etc.

Con la característica lógica de la cultura francesa, Dommergue analiza el modo de vida que se ha impuesto en Occidente, donde la juventud zombi marcha en filas interminables con el mismo tabaco y los mismos "Levi's", comiendo las mismas Hamburguesas, absorbidos por las discotecas para torturarse oídos y neuronas con una "música" imposible. Dommergue inicia el contraataque apoyándose en unas críticas estúpidas contra el gran filósofo alemán Martín Heidegger - por otra parte miembro del partido nacionalsocialista - realizadas por los intelectuales de moda en Francia, que se atrevieron a afirmar sin ruborizarse y con gran orgullo mental, que "Heidegger era culpable del Holocausto, puesto que no dijo nada sobre el tema". Dommergue concluye tan simple como lógicamente que Heidegger nunca dijo nada sencillamente porque no había nada que decir.

Nuestro judío dedica todo un párrafo a demostrar lo indemostrable, esto es, la furibundez anti-cristiana de Hitler, quien odiaría, según esta versión toda idea de redención y amor evangélico. Aquí cabe apuntar dos cosas. La primera es que si hubo alguien en el III Reich que compartía la concepción cristiana de la vida y la religiosidad de los creyentes, ese fue Hitler, quien después de pasearse cuatro años de guerra con los Evangelios y un libro de Arthur Schopenhauer por todo el frente, deja constancia en el punto 25 del programa del NSDAP, que el nacionalsocialismo se fundamenta sobre el cristianismo positivo, cita al Todopoderoso en prácticamente cada discurso de importancia, implorando su ayuda o agradeciéndoselo todo. Hitler toma el poder el 30 de enero de 1933, y en el primer discurso como Canciller, el 2 febrero, dice taxativamente que el nuevo estado ve en el cristianismo y en la familia los dos pilares básicos para la educación del pueblo alemán.

No es este el lugar para demostrar la colaboración alegre de la Iglesia con el gobierno nacionalsocialista, a pesar de ciertas críticas oficiales de tipo accesorio, y una serie de dudas cuya mayor parte se asientan en pormenores.

La segunda consideración que hemos de hacer, sin duda es que resultaría demasiado pretencioso desear la conversión de nuestro judío no solo al Hitlerismo sino

también al Catolicismo. Bastante es, a mi entender, que decida hacer frente a la coalición mundial de mentirosos profesionales arriesgando lo que no tiene ninguna necesidad de arriesgar e impulsado, al parecer, por un simple deseo de decir la verdad. Felicitemos pues al autor de este texto y juzgue, cada cual por si mismo leyéndolo con interés.

Pedro Varela.

**AUSCHWITZ, el silencio de HEIDEGGER y otros pequeños detalles...**  
Roger Dommergue Polacco de Menasce

Señores, una inquietud por la verdad sintética motiva esta larga exposición. Se la envío sin ninguna esperanza de respuesta exhaustiva e inteligente. En efecto, fuera de SIMONE WEIL, Bergson, Bernard Lazare, y algunos otros raros congéneres, apenas he encontrado un judío intelectualmente honrado. No veo más que su mala fe exudar por todas partes. Me gustaría no ser entre los judíos una rarísima excepción susceptible de honradez y síntesis. He seguido vuestras dos emisiones OCEANQUES que de manera radical se centraban sobre Heidegger sino sobre su silencio. Hacer la pregunta sobre el silencio de Heidegger es ya de por sí una mentira, y voy a explicarme de una manera tan clara como me sea posible.

Nadie entre todos vosotros, presentes en esta emisión, ha puesto en duda un solo instante la inteligencia de Heidegger. Entonces, ¿por qué ese lapso? ¿por qué se callaría desde 1945 hasta su muerte, SIN QUE LA PROFUNDA RAZON DE SU SILENCIO NO SE INTEGRASE PERFECTAMENTE EN LA COHERENCIA DE SU INTELIGENCIA? ¿por qué no sería la mala fe o la insuficiencia mental lo que impediría a todos vosotros comprender el "silencio auschwitziano" de Heidegger? SU SILENCIO ES DE UNA COHERENCIA PERFECTA. Sería también mío si la derrotista mentalidad, psicótica, paranoica y megalomaniaca de mis congéneres no me diese ganas de gritar...

Cuando Gluksman habla de "su vocación de contemplar la verdad" ¿está seguro que se trata en este caso de la verdad? ¿me seguirá para mantener su vocación? Todo lo que sigue a continuación está pasado por la criba implacable de la verificación y de montañas de nuevas pruebas. Estoy, pues, dispuesto a contestar a todas las preguntas, presentar documentos y pruebas que figuran en su totalidad, por otra parte, en el famoso proceso Zündel en Canadá. Recordemos que este proceso ha probado de una manera irrefutable la conjura mundial del Bolchevismo y de los banqueros sionistas, ha reducido a la nada el mito del Holocausto, particularmente por las conclusiones apabullantes del INFORME LEUCHTER, ingeniero americano especialista en la utilización de los gases, en la que ha demostrado que nunca tuvo lugar una ejecución por gas en Auschwitz, Birkenau y Majdanek.

¡Gluksman dice que aprecia todas las manifestaciones de la inteligencia! Veamos...

¿No va a tachar de estupidez lo que no entra en el halo halagador de su subjetividad? Peor aún: ¿No va a NO RESPONDER, como lo hacen desde hace siglos mis congéneres, fuertes por su poderosa situación financiera y gubernamental? Lo temo así: la verdad está tachada de "injurias", "debilidad", "nazismo" y la suerte está echada...

El único reproche a Hitler sempiternamente recordado, orquestado y martilleado desde la última guerra es el llamado holocausto de seis millones de judíos en las cámaras de gas con Zyklon B. Auschwitz es eso. Ahora bien, nosotros tenemos conocimiento, desde ahora en adelante, de este problema, si nosotros somos honrados, y si estamos sobre él, desde 1979, fecha en la cual salió a la luz del día el asunto Faurisson. He aquí lo

que sabemos: los "seis millones de las cámaras de gas" es un dogma tan enorme como el de la Redención. ¿Quién iría a contradecir a un profesor de universidad que nos revelase que Pol Pot ha asesinado a dos millones de seres humanos en lugar de cuatro? ¿Quien se indignaría si se supiese que los verdugos y carceleros soviéticos judíos (Frenkel, Yagoda, Kaganovitch, Rappoport, Jejoff, Abramovici, Firine, Ouritski, Sorenson, Berman, Appeter y demás consortes) han masacrado a treinta millones de personas en lugar de sesenta millones como se ha escrito? NADIE. ¿Porqué diablos el hecho de anunciar que no hubo seis millones ni ejecuciones masivas por gas (ácido cianhídrico) es una mala noticia que hay que sancionar judicialmente?

En cinco mil años de Historia el caso es único: ilustra fulgurantemente el fenómeno conocido por la "jeremiada". Todos los que dan pruebas de esta mistificación son culpables. Rassinier, diputado socialista, profesor de historia, internado durante años en los campos de concentración alemanes de los que salió pesando treinta kilos y que acabó por morir como consecuencia de su internamiento, fue perseguido por los libros que escribió proclamando la verdad. No tenía nada que ganar con esta manifestación heroica y sus libros se ven siempre hundidos por la conspiración de silencio de la libertad de expresión democrática.

El profesor Faurisson que estudió el problema durante veinte años, fue condenado a pesar de que el jurado "no hubiese atestiguado la seriedad de sus trabajos para debatir con los especialistas y el público"...

Henri Roques, cuya tesis sobre el informe Gerstein fue anulada - inaudito incidente registrado por primera vez en la Historia - era entonces el más conocido de los historiadores mediáticos. Alain Decaux atestiguó públicamente la excelencia de todo esto. Esta tesis habría debido ser inútil puesto que el informe GERSTEIN fue RECHAZADO EN EL PROCESO DE NUREMBERG, pero es de una utilidad actual considerable a pesar de ser un documento rechazado hace cuarenta y cinco años en dicho celebre proceso. Todo el mundo sabe que los jueces hubieran deseado poder utilizar este informe si hubieran podido. El informe GERSTEIN era tan absurdo que no habría hecho más que poner en ridículo de una manera espectacular a los jueces que lo hubieran utilizado.

En Canadá suena mucho en la actualidad el proceso a Ernst Zündel, en el que, como ya he indicado, el mito del holocausto ha sido tirado por tierra, tanto en lo referente al problema del numero falsificado (seis millones) como en lo referente a la muerte por gas (informe LEUCHTER), así como además, ha sido probado que los financieros judíos americanos han financiado y siguen financiando el bolchevismo desde 1917. A pesar del ruido considerable que este proceso produce en el Canadá, no se filtra ninguna información a los medios de comunicación. Hay puesta sobre ellos UNA MANO TOTALITARIA.

Se tomaron los ANALES REVISIONISTAS en nombre de la libertad democrática de expresión sin duda. Ningún derecho de respuesta para el profesor Faurisson insultado en la emisión de Polac. Mientras tanto, el mismo día, setenta mil jóvenes se bajaban los pantalones para imitar a una cantante ígnara, mientras que la pornografía y la droga se extienden democráticamente de la misma manera que las músicas regresivas y

patógenas. ¿Desde cuando la democracia no permite la libre expresión, la respuesta y las pruebas que aniquilarían la eventual mentira?

Faurisson pide, implora, clama porque surjan ante él contradictores y publico mejor cuanto más numerosos: puede esperar mucho tiempo. "Se discute sobre los revisionistas pero NO con estos" decía un judío proclamando así su buena fe y su probidad intelectual a este respecto. ¡Qué se me muestre en cinco mil años de judeocristianismo a un solo embustero que exige hablar públicamente ante un número ilimitado de contradictores! La mala fe, la rabia general, la mentira, las persecuciones (gases lacrimógenos, golpes y heridas) prueban sin duda que Faurisson tiene razón, incluso antes de estudiar los aspectos aritméticos y técnicos del problema. Además se le trata de NAZI, reflejo condicionado y sistemático hacia TODOS LOS QUE DICEN LA VERDAD, y en particular contra los que muestran la menor duda sobre la realidad del mito sacrosanto de los SEIS MILLONES DE LAS CÁMARAS DE GAS.

Sin embargo, todo el mundo sabe en la universidad que Faurisson es un hombre de izquierdas, antinazi y... miembro de la Unión de Ateos.

¡SI FAURISSON SE HUBIERA EQUIVOCADO HACIA TIEMPO QUE SE HABRIAN VOLCADO EN PROBARLO Y ADEMAS DELANTE DE UN VASTISIMO PUBLICO!

En cuanto al aspecto técnico-aritmético del problema resulta también convincente. Seis millones (e incluso cuatro; suponiendo que dos millones hayan muerto en la guerra, lo que es inexacto) representan UN PAIS COMO SUIZA. Habrían sido exterminados entre 1943 y 1944 en siete campos de concentración. Se conoce exactamente el número de hornos crematorios, siempre en buenas condiciones, y la duración de la cremación de un cadáver. De hecho, los hornos crematorios perfeccionados NO FUERON INSTALADOS HASTA FINALES DE 1943. Lo cual significa que la cremación no fue técnicamente perfecta hasta el momento en que estos hornos fueron instalados. Las cremaciones globales en masa no habrían sido exhaustivas y habría desencadenado epidemias de tifus en toda Europa. ¡Ahora bien, si se hicieron funcionar los hornos crematorios en siete campos de concentración, según la duración conocida de la cremación del "holocausto" (menos de dos años) y la duración individual conocida, el resultado es que los hornos tenían que continuar funcionando treinta años más tarde!

Todos estos hornos están en buen estado y se conoce perfectamente su funcionamiento. Por el contrario no existe NINGUNA CÁMARA DE GAS QUE FUNCIONE CON CYCLON B para exterminar a mil personas a la vez. A este respecto es divertido visitar la cámara de gas de Struthof en Alsacia en al que el ácido cianhídrico era ventilado por una simple chimenea después del gaseamiento, ¡APROXIMADAMENTE\* A CINCUENTA METROS DE LA RESIDENCIA DEL COMANDANTE DEL CAMPO! Citemos una frase breve de los exterminadores: "después del gaseamiento se abría. Las víctimas aún palpitantes, caían en nuestros brazos después había que desembarazarse de los cadáveres"... ESTO ES ABSURDO YA QUE SON PRECISAS VEINTE HORAS DE VENTILACION Y MASCARAS ANTIGAS PARA EFECTUAR UNA OPERACION DE ESTA CLASE. Cualquiera puede informarse sobre la cámara de gas utilizada en los Estados Unidos para ejecutar a UN condenado a muerte. Su inaudita complejidad demuestra

irrefutablemente que el gaseado de mil o dos mil personas a la vez con ácido cianhídrico es una INEPCIA TECNICA. Que se haya podido tomar el minúsculo reducto de Struthof por una cámara de gas durante cuarenta años será motivo de que permanezca como un ejemplo histórico de la ingenuidad de las masas que creen todo lo que sea con tal de que sea relatado por la televisión o escrito en un periódico.

Todo este asunto es un problema aritmético y técnico a nivel de certificado de estudios primarios. Es cierto que si a un alumno del certificado de estudios se le pusieran los problemas de los SEIS MILLONES DE LAS- CAMARAS DE GAS y que los resolviese de acuerdo con las afirmaciones de la propaganda oficial, obtendría un cero en su ejercicio.

En 1949 en el proceso Degesh, fabricante del CYCLON B, el Dr. Heli, y el físico Dr. Ra, han afirmado que el gaseamiento en las condiciones descritas era imposible e impensable. ¡Qué detalles tan insignificantes todos estos! Nadie nos habla de este proceso, así como nadie nos dice que el informe Gerstein, sobre el que Roques, hizo su tesis, ha sido rechazado en el proceso de Nuremberg.

Un periódico judío americano, el "American Jewish Year Book" nos precisa en su número 43, página 666, que en Europa ocupada por los alemanes en 1941, había tres millones trescientos mil judíos. ¡Pequeño detalle! Se puede admirar la conciencia de los Exterminacionistas en este extracto de Monde de 22/11/1979: "Cada uno es Obre de imaginar o soñar que estos monstruosos hechos no han tenido lugar. Desgraciadamente lo tuvieron y nadie puede negar su existencia sin ultrajar la verdad. No hay que preguntarse como ha sido posible técnicamente tal asesinato de masas. Ha sido posible técnicamente puesto que tuvo lugar. ESE ES EL PUNTO DE PARTIDA DE TODA INVESTIGACION HISTORICA A ESTE RESPECTO. Simplemente hay que recordar esta verdad: no hay, no puede haber, debates sobre las cámaras de gas"...

A esta afirmación ingenua, asombrosa, de obcecación paranoica y dogmática, cuyo absurdo salta a la vista, la señora Paschoud, profesora de Historia y periodista suiza responde: Las cámaras de gas existieron. Sea. Quisiera entonces que se me explicase por qué desde hace más de veinte años se empeñan en atacar a los revisionistas en su vida profesional y privada cuando sería tan sencillo hacerles callar definitivamente sacando a la luz una sola y única prueba de esas innumerables e irrefutables que se esgrimen sin cesar..."

Estas pocas frases de sentido común responden definitivamente al texto insano que las preceden. Nos han dicho que en el coloquio de 1980 mantenido en la Sorbona contra Faurisson, Raymond Aron tuvo que admitir que no había ninguna prueba, ningún escrito, que confirmara la existencia de las cámaras de gas, mientras que los hornos crematorios siguen existiendo.

¿Acaso no se ha visto, como remate del grotesco 1984, que una federación de periodistas, que agrupa a dos mil miembros, en la cual está comprendido el Equipe, pedir insistentemente al gobierno hacer callar al profesor Faurisson en nombre de los derechos humanos y de la libertad democrática (sic)? Mejor aún: en nombre de la libertad de

pensamiento los alumnos de los institutos "sufrirán" un curso de instrucción cívica anti-revisionista. No conseguirá nunca su título de bachiller quien se atreva a decir que es imposible gasear a dos mil personas con Zyklon B y que en ningún caso puede haber habido seis millones de víctimas judías en los campos de concentración alemanes.

"Pequeño detalle": yo creía que la libertad existía en todos los sentidos, pero en realidad no tiene más que uno y uno sólo: el de la dictadura de nuestros congéneres...

Suponiendo incluso que Faurisson se engañe, aunque suponemos que no es así ya que tenemos todas las pruebas, pero supongámoslo: su tesis no tiene nada de escandaloso, muy al contrario, expresa una excelente noticia que no toca en nada al sufrimiento muy real de aquellos que sufrieron los campos de concentración. ¿Existe un sólo pueblo que haya experimentado la necesidad de llorar como Jeremías sobre los millones de los suyos exterminados por un enemigo desaparecido hace ya medio siglo? Este sencillo hecho entra en el campo de la psicopatología. Como ya dijo Faurisson: "si se sabe que no ha habido seis millones de víctimas judías ni tales cámaras de gas, ¿hay que decirlo, u ocultarlo?" ¡Pertinente pregunta! Nuestros congéneres no quieren que Faurisson se exprese y que se le contradiga con la ayuda de realidades técnicas y aritméticas patentes.

Se acusa a Faurisson y a los que quieren dejarle hablar libremente del antisemitismo. El antisemitismo está en todas partes. Los judíos se encuentran con que en la URSS no se puede vivir, pero ni siquiera pierden el tiempo en denunciar el antisemitismo del régimen. Sólo piden una cosa: salir de allí lo antes posible. Por si fuera poco, son prácticamente los únicos que pueden abandonar el país. ¡La esclavitud soviética está hecha para los demás: el noventa por ciento de los inmigrantes rusos en los Estados Unidos son judíos! ¡Pequeño detalle!

¿Es necesario recordar lo que estipulan los Derechos Humanos? (cabe preguntarse si se trata de los derechos del Hombre o del judío): nadie debe ser molestado por sus opiniones; la libre expresión de los pensamientos y opiniones es uno de los derechos más preciados del Hombre... Si hay abuso de estos derechos por parte de Madonna y sus setenta mil zombies harapientos, no lo hay en cambio en el caso de cualquier investigador o profesor que tenga algo que decirnos. El tiene derecho a hablar y los demás a contradecirle, señalando hechos precisos, aportando análisis y estudios profundos y exámenes exhaustivos. Lo contrario revela un totalitarismo peor que el de Hitler. Se aproxima al de Stalin y Kaganovitch (judíos) y terminará por desembocar en algo parecido.

Nadie puede negar que el "Holocausto" se ha convertido en una verdadera religión. Jacob Timmerman, historiador judío, nos dice: "muchos israelitas están impresionados por la manera en que el "Holocausto" está siendo explotado por la Diáspora". Se avergüenzan incluso de que el "holocausto" se haya convertido en una religión no oficial para los judíos de los Estados Unidos.

León A. Jick, otro historiador judío, hace el siguiente comentario: "la broma devastadora según la cual no hay negocio como el del Shoah, hay que considerarla una verdad incontestable". No pasa una semana sin que se exhorte al público a "no olvidar

nunca", se le proyectan pesadas películas, emisiones para subnormales, la caza rencorosa de los "criminales de guerra" de un régimen muerto hace ya cincuenta años. ¡Si se conocieran los crímenes de guerra aliados! ¡Si la gente supiese cómo rusos y americanos han violado en Europa, mientras que un oficial alemán que hubiese violado en territorio enemigo era fusilado! Se acaba de descubrir la carnicería de Kurapaty en la periferia norte de Minsk, donde se han encontrado alrededor de doscientos cincuenta mil cadáveres: perecieron entre 1937 y 1941 fusilados por las tropas de la NKVD. Y ya no hablo de los cursos realizados a base de opiniones unilaterales, apariciones hipócritas de políticos en las manifestaciones del culto al "Holocausto".

¿Hay que pensar entonces que las víctimas judías tienen más valor que las otras? ¿Existen en los EEUU monumentos conmemorativos, centros de estudios, ceremonias de aniversario, para las decenas de millones de víctimas de Stalin, Kaganovitch, Apetter, Ouriski, Sorenson que sobrepasan con mucho el número de las de Hitler? ¿Es preciso no recordar los crímenes de masas cometidos por los soviéticos contra los ucranianos, los bálticos, los checos, los coreanos, etc. (el genocidio ucraniano se cobró seis millones de víctimas, esta vez reales)? ¿Hay que olvidar también los cientos de miles de mujeres y niños y civiles desarmados y asesinados por el ejército rojo en 1945 en las provincias alemanas del este?

En definitiva, se nos quiere hacer creer que Revisionismo es igual a Antisemitismo. ¡Se nos quiere hacer creer que el revisionismo histórico, perfectamente normal, es contrario a la democracia! Curioso y absurdo postulado, en efecto. Y, en realidad, todo esto conduce a proponer de nuevo el postulado inverso: identificar democracia y antirevisionismo. Colmo del absurdo. Pero seamos lógicos, eso significa que el Revisionismo es contrario a las tesis del judaísmo internacional. Nadie puede negar esto... Los que afirman esto, caen en el peor antisemitismo, como la Acción Francesa, durante la época de Hitler, que afirmaban sin la menor ambigüedad que "Democracia y Humanismo son creaciones judías, exclusivamente al servicio de los propios judíos". La Acción Francesa sostenía incluso sin ambages que esto era extensible a todas las instituciones, incluida la Justicia. ¡Cuántas personas lo han afirmado recientemente citando las leyes Pleven y Marchandeu; leyes racistas inicuas y dictatoriales!

El desprecio a la Justicia en el proceso Barbie es igualmente caricaturesco. Condenado a muerte en 1954, Barbie no podía ser reinculpado por un delito análogo. Se beneficiaba de la prescripción, puesto que desde su condena habían transcurrido treinta y cuatro años. Además, siendo boliviano de nacionalidad, no podía ser juzgado en Francia sino tras una extradición perfectamente en regla. Sin embargo fue juzgado, tras increíbles marrullerías entre las que se pueden citar amenazas financieras al gobierno boliviano, farsa jurídica, circo legal, desprecio absoluto por la Justicia y los magistrados...

Hay otras muchas preguntas espinosas que hacerse acerca de este proceso: Barbie condenado por adelantado no tenía nada que perder, podía denunciar todos los trapos sucios de la Resistencia de los que estaba al tanto, y no dijo nada. Podía hacer el proceso de estos cuarenta y cinco años en los que el nazismo no ha desempeñado ningún papel, el mismo proceso que hago yo en estas páginas, y sin embargo no hizo nada. Podía aplastar a la magistratura y obtener la suprema victoria de hacerse condenar, y, en cambio, guardó

silencio. ¿No formaba parte él mismo de un circo montado cuidadosamente para desorientar una vez más a las masas entre las que ruge el antisemitismo? Cualquiera que sea la política llevada contra Faurisson, si continúa va a dar la razón a las peores afirmaciones antisemitas de la extrema derecha y va a ser la gente de izquierdas la que va a poner de relieve esta demostración.

Se olvida con demasiada frecuencia que Hitler quería cambiar todos los judíos de Europa por un número razonable de camiones. Fueron los gobiernos judíos de Inglaterra y de los Estados Unidos quienes prefirieron los camiones a sus congéneres, que perecieron, no por millones, pero sí por algunas centenas de miles.

Bloch-Dassault nos ha precisado en "Jours de France" que la vida en los campos alemanes no era peor que la de los Gulag, dirigidos por unos cincuenta judíos cuyas fotos se pueden ver en el tomo II de "Archipiélago Gulag" de Solzhenitsyn, y que tienen en su haber la masacre de varias decenas de millones de personas exterminadas en la revolución de 1917, en la que todos los equipos gubernamentales, así como todos los financieros que subvencionaban este delicioso régimen de exterminio del hombre eran judíos (pequeño detalle).

Estas decenas y decenas de millones, ¿serían inferiores a los célebres seis millones (aún cuando fueran reales) como se hace runrunear permanentemente, con un plan preconcebido, en nuestros fatigados oídos? Y aquellos no fueron exterminados porque detentasen los recursos de la finanza y de las ideologías suicidas (pequeños detalles) sino porque eran bravos nacionalistas rusos y anticomunistas. Fueron decenas de millones, y es inútil pretender que los medios de comunicación hablen diariamente o filmen una película titulada "Superholocausto": no eran víctimas judías. Tampoco tienen más importancia que los biafreños, los abisinios o los palestinos.

Por contra, noche y niebla pesan en todo el mundo sobre el hecho de los muertos de hambre y tifus durante los tres meses en que los campos de concentración alemanes no podían ser avituallados. Y también se olvida decirnos que la situación era idéntica en las ciudades alemanas reducidas a cenizas por los bombardeos aliados, en las que los niños morían como moscas y donde un sólo bombardeo podía producir hasta ciento cincuenta mil víctimas...

De aquella época fueron las fotos de los campos de concentración con leyendas que no tenían nada que ver con la realidad de los hechos, esto es, que los bombardeos aliados impedían toda posibilidad de alimentar a los internados. ¿Quién puede creer por un instante que los alemanes, viendo venir su derrota, hubieran dejado una imagen tal de los campos de concentración? ¿Cómo no ver de manera evidentísima que el hambre y el tifus son la causa de estas pavorosas imágenes?

La impostura de los seis millones de las cámaras de gas decididamente salta a la vista: es psicológica, aritmética y técnica. Suponiendo incluso que estos "seis millones de las cámaras de gas" sean auténticos, ¿qué constatamos hoy en el mundo liberal-bolchevique, enteramente bajo la influencia circuncisa? (no utilizo a propósito el término "judío", ya que todo lo que voy a exponer es herético y criminal ante la Thora; no puede

pues tratarse de "judíos" a pesar del abuso semántico totalmente impropio que se hace de este término). Examinemos algunos "pequeños detalles".

1. Todos los países se hallan sometidos a la dictadura del dólar y aplastados por enormes e impagables deudas. La ruina internacional está a nuestras puertas. Hitler estaba completamente en contra de este sistema y deseaba un nuevo orden económico en el que el poderío especulador judío y el dinero no tuvieran sitio. Hitler estaba en contra tanto del Liberalismo, contaminador del suelo, cuerpos y almas, como del Bolchevismo exterminador de decenas de millones de seres humanos. Ahí y no en otra parte es donde hay que buscar la verdadera causa de la guerra. Todo lo demás, ya hablaremos de ello, no es más que el pretexto para jugar con masas de hombres, que llegará a un número de sesenta millones de víctimas en la carnicería de 1939-1945.

2. El paro es una marea mundial. El Club de Roma de Rockefeller prevé mil millones de parados en breve sobre el planeta. Cuando tomó el poder, Hitler devolvió trabajo y dignidad a seis millones de parados.

3. Los paisajes, el suelo, los bosques, el agua, son destruidos por la industria y la polución química. Cinco mil lagos del Canadá están biológicamente muertos, dos mil en Suecia. Los bosques mueren explotados para fabricar el papel de publicidades cuantitativamente monstruosas y papeletas de voto. El ácido que emana de los coches y fábricas se encarga del resto. El Rhin se ha convertido en un río muerto. La industria se sostiene exclusivamente por las finanzas judías. No existen financieros del tipo Hammer de importancia planetaria que no sean judíos (los que no lo son, tienen una importancia irrisoria).

4. La explotación de la energía atómica amenaza de muerte a la Humanidad: bombas atómicas, Chernobyl, alteraciones genéticas, residuos y desperdicios imposibles de eliminar... Nadie niega la importancia de los físicos "judíos" Einstein, Oppenheimer, en la elaboración de la bomba atómica, ni de S. T. Cohen en la de la bomba de neutrones.

Ahora bien, la filósofa Irene Fernández nos ha recordado en la emisión "Oceaniques" en el canal FR3 del 15.2.1988 ¡que Hitler había rehusado la fabricación de la bomba atómica por razones humanitarias! Es absurdo dejar creer que tales concepciones salgan de la inteligencia cuando en realidad no salen más que de las especulaciones, lo cual es radicalmente diferente. Ya no se encuentra casi agua potable.

Ahora bien, Hitler estaba enormemente preocupado por la ecología. Conocía perfectamente los peligros de la sobreindustrialización a la cual querían empujarle para ganar la guerra.

5. La píldora de Djerassi y Aron Blum, llamado Beaulieu, el aborto de Simone Veil y Rockefeller (con sus verdaderas fábricas de abortos), la pornografía de Benazeraff, reinan en todo el llamado occidente democrático. Todo esto en nombre de la libertad, mientras que un universitario no tiene derecho a expresar el resultado de sus investigaciones sobre un tema que desagrade a los "judíos", democráticos pero sólo por sus financieros bolcheviantes, sus abortadores de píldoras, sus físicos suicidas y sus pornógrafos...

6. El Freudismo, cuyas teorías fisiológicas y particularmente endocrinas, muestran una falsedad y perversidad sin igual, ataca a la familia, destroza nuestros sentimientos más sagrados, el respeto a los padres, el de la madre, el niño y su inocencia, porque Freud no pudo comprender nunca que el hombre normal fuera ajeno a su famosa libido, sino que lo encuadra estrechamente en un conjunto de reglas de conducta y pensamiento que no le permite entrar en las esferas nobles de la existencia: la familia, el espíritu de sacrificio y amor, que es su motor, el conocimiento, el pensamiento...

7. El Marxismo se extiende como los tentáculos de una hidra sobre el planeta entero. La enseñanza se ha convertido en un vivero de votantes consumistas, a menudo ignorantes, a veces analfabetos, de drogados, de clientes de discoteca, de delincuentes y de descerebrados. Bajo la máscara de la neutralidad, el laicismo ha bloqueado todas las salidas hacia lo Espiritual. He podido constatar esta caída en picado de lo Espiritual e intelectual en cuarenta años de enseñanza pública secundaria y superior. Ha entregado al niño al zombismo y al fanatismo revolucionario, al ateísmo militante (que podría ser una mística que lo ha hecho indiferente).

No hay ninguna neutralidad en la "deseducación internacional" fabricante de granujas de todas clases, ya que los docentes destilan el santo evangelio de Karl Marx y los fantasmas freudianos. Las películas que se proyectan a los niños, incluso las de dibujos animados, no son más que ejemplos e inducciones a la violencia. La televisión inculca la superioridad del criminal adornado con todas las virtudes y víctima de la sociedad (lo que ¡ay!, es a menudo exacto puesto que no ha sido educado) una música débil y patógena en general y psico-patógena está omnipresente. Las sonoridades frenéticas, histéricas y criminógenas de las Madonna y los Michael Jackson son ofrecidas como pasto a una juventud alienada y sin esperanza.

La pornografía aparece día y noche y reina en la televisión. La homosexualidad se ha convertido en una virtud y no se vacila en inculcar la idea de que los que no han tenido la suerte de nacer invertidos son culpables. Se alientan las vestimentas extravagantes, nuestros escolares parecen sacos de patatas abigarrados, que se convierten a menudo en vagabundos ambulantes y a quien se inculca la vergüenza de la elegancia. La educación se convierte por todas partes en un medio para hacer pasar el "mensaje" de la droga, de la granjería, de la pederastia, del porno y del terrorismo. Los manuales escolares contribuyen a esta obra de destrucción innoble: maniqueísmo político, masoquismo racial antifrancés, condenación de los historiadores que tratan de buscar las realidades de la Historia, sobretodo si se trata del mito sacrosanto de los seis millones de las cámaras de gas.

También el 80% de los drogadictos son jóvenes de 18 a 25 años. El 80% de los delitos, hay que decirlo de pasada, son perpetrados por extraeuropeos. No es que se haya instituido la abolición de la pena de muerte (aún cuando el 70% de los franceses rechazaba esta abolición) sino que se ha generalizado la pena de muerte para los inocentes. En un sólo año en los Estados Unidos, tan sólo un condenado a muerte ha sido ejecutado, mientras que sesenta y tres policías murieron a manos de criminales. "La pena de muerte no es disuasoria", nos recuerdan estúpidamente los voceros del régimen

sacrosanto de la democracia. ¿Cómo es posible entonces que un sólo hombre con una pistola pueda desviar un avión con doscientas personas a bordo? Si estas doscientas personas no tuvieran miedo a la muerte, sería imposible el secuestro de un avión. Se apoyan en el pretexto de las estadísticas; habrá que pensar de ahora en adelante que la estadística impide el pensar.

Hitler no habría tolerado nunca tal horror: bella libertad política, como la que veta al profesor Faurisson y permite la pornografía, los asesinatos de ancianas, las cantantes que hacen bajarse los pantalones a 70.000 zombies judeo-cartesianizados...

8. La droga se extiende libremente por doquier. Se me decía en la Logia, cuando tuve la inocencia de ser francmasón, que un proveedor de droga en el escalón europeo era intocable porque ¡era ministro! Pensaba yo entonces en los tiempos en los que todo un Mariscal de Francia, por muy compañero que hubiese sido de Juana de Arco, era colgado públicamente. ¡Curiosa justicia democrática! Armand Hammer, y los hijos y congéneres que financian el Bolchevismo desde 1917, no tienen ninguna posibilidad de ser democráticamente colgados por este crimen supremo. "Los grandes criminales no están en las prisiones sino en la cúspide de la sociedad liberal" decía Alexis Carrel. Se cogía algunas veces un poco de heroína pero ninguna política verdaderamente eficaz se ha puesto en marcha con vistas a la erradicación de la droga. Bastaría colgar en la plaza de la Concordia, en nombre de los derechos humanos y de la verdadera democracia, a dos proveedores de droga internacionales o incluso nacionales, y el asunto estaría arreglado. Las ancianas podrían entonces guardar sus ahorros sin peligro de que las asesinasen.

9. La delincuencia no cesa de crecer (¿cómo podría ser de otra manera?) entre los jóvenes sin bases morales y espirituales, atezados por sonoridades históricas, regresivas y criminógenas: estas músicas escandalosas les sumergen en un universo hipnótico e ilusorio, los impulsa a la violencia y a la inconsciencia por el hecho de una superproducción fisiológica de adrenalina y endorfina. En tales condiciones, la ruptura de las parejas y la miseria de los hijos no pueden más que aumentar en progresión geométrica.

10. El suicidio es la segunda causa de mortalidad entre los jóvenes, después de la santa diosa de la Mecánica que mata a los jóvenes masivamente debido a los accidentes de automóvil o de motocicleta. Pequeños detalles. ¿No? ¿Quién podría pretender que Hitler hubiera tolerado uno sólo de estos crímenes de lesa humanidad? Estos crímenes están todos generados en el interior del sistema liberal-bolchevique-hammeromarxista judío.

11. Un escritor, Yan Moncable, publica el libro "Los responsables de la Tercera Guerra Mundial". Inculpa a aquellos a los que el señalaba (se adivina quiénes) fue rechazado en primera instancia y en la apelación.

12. Reina sobre el planeta una Medicina de efectos iatrogénicos y teratógenos. "Los conceptos de Medicina y de Salud son radicalmente extraños el uno al otro" decía el Dr. Henri Pradal experto de la Organización Mundial de la Salud y que ganó diecisiete procesos contra los trust farmacéuticos.

13. El antirracismo que consiste en imponer la mezcla de etnias muy diferentes, lo cual es un crimen fisiológico y psicológico, se hace con vistas al único provecho del racismo sionista, que se burla de mala manera al masacrar árabes en Dir Yassim, Sabra, Chatila, en la franja de Gaza, en Cisjordania o en cualquier otro sitio si les conviene. Se sabe que la gran mayoría de los intermediarios, especialmente en la región parisina, son magrebíes, sin olvidar sus actos de delincuencia (violaciones, robos...). Francia parece transformarse en el Líbano, y muchos de los votos comunistas van ahora a Le Pen...

14. Los medios de comunicación y la televisión difunden un racismo "antirracista", siempre antinacional, marxismo, freudianismo, pornografía, violencia, inmoralidad, música regresiva... ¡Y todo esto sin la menor intervención de los gobiernos falsamente llamados democráticos!

15. Desde 1945, y sin la menor responsabilidad nazi posible, bajo la órbita liberal-bolchevique han tenido lugar ciento cincuenta guerras. Todo el mundo conoce sus horrores: India, Corea, Hungría, Cuba, Congo, Irak, Indochina, Algeria, Biafra, Abisinia, Líbano, etc...

Son necesarias algunas palabras sobre lo incruento de la santa descolonización:

El Vietnam es un infierno en el que millones de personas no piensan más que huir arriesgando su vida, Laos está sumergido en una indescrptible anarquía, Camboya ha conocido el más cruel de los genocidios, sin haber tenido ninguna condena, y se sabe tanto de la ocupación vietnamita que les hace lamentar sin duda nuestro colonialismo.

En África ya no hay colonos con casco y botas, sino negros desgraciados privados de todos los derechos. ¿Se ha visto alguna vez como en este continente dictaduras tan feroces, masacres más considerables, hambres más terribles y racismos más mortíferos y más sangrantes? ¿Existe un colonialismo más atroz que el de los soviéticos y cubanos? Es posible que antaño se robaran las riquezas naturales de estos pobres negros, pero, en la actualidad, una cuadrilla de políticos locales y de truhanes del capitalismo y del comunismo explotan a estos pueblos para su beneficio, haciéndoles olvidar su hambre mediante la exaltación del odio fratricida. ¿Qué es Algeria hoy? Acabamos de verla en otoño de 1988; la felicidad debía reinar allí, puesto que los blancos se habían marchado.

Sin embargo, la revuelta reina allí como en todos los países descolonizados, con el agravante de haber traicionado a un millón de europeos y a nueve millones de musulmanes. Hemos abandonado una agricultura próspera, ciudades modernas, equipos envidiables, miles de millones de francos en gas petróleo que hemos descubierto pero que no hemos explotado... La miseria marxista reina en Algeria, como reinará mañana en Nueva Caledonia, cuyos habitantes serán las víctimas de la propia dinámica del suicidio.

África entera agoniza aplastada entre la especulación capitalista y el marxismo asesino...

No hay ninguna esperanza para estos países en la actual coyuntura capitalo-marxista.

Cuando conozcan la responsabilidad de los judíos liberales y marxistas en todo lo que acabo de describiros, entonces podrán sopesar, por un lado este pútrido magma mundial y los seis millones de las cámaras de gas (aún cuando fueran reales) y constatarán de qué lado se inclinará la aguja que va a indicar el horror máximo...

Esta síntesis de horrores máximos no es concebible para el hombre medio; por ello, basta con proyectarle la película "Noche y Niebla" para que reaccione como un perro al que se le da un terrón de azúcar para disimular el sabor del arsénico (cuando, en realidad, lo único que se ve en la película son los cadáveres de fallecidos por hambre y tifus debido al imposible avituallamiento de los campos durante el hundimiento de Alemania). Ni siquiera se recuerda que este panorama de horror era el mismo en todas las ciudades arrasadas de Alemania...

Todos estos horrores son la antítesis radical y absoluta de "Mein Kampf", y quien quiera que lea este libro en la actualidad quedará perfectamente convencido de ello. Nada de todo esto era posible bajo el gobierno de un Hitler y, mejor aún: él quería impedir que se perjudicase a todos los [pueblos que fueron inconcientemente empujados a combatirlo y] que iban a poner en marcha estos horrores y suicidar al hombre y al planeta. ¿Comienzan quizá a entrever porqué Heidegger se calló? Lo diremos claramente cuando hagamos nuestra conclusión. Resumamos para comprender mejor, ya que uno se pregunta cómo es posible que los humanos se hayan dejado llevar hacia tal grado de embrutecimiento. ¡Todo esto debiera ser tan claro como el Sol!

Todo esto, repito, hace que salten los ojos para quien aún tiene ojos. Todas las pruebas están ahí ante nosotros. Una semana de prensa, de televisión y de observación a su alrededor pueden convencer incluso a un imbécil. ¿Son los humanos sub-imbéciles animales de corral?

Ni bajo Hitler (ni bajo el mariscal Petain: "quiero librar a los franceses de la tutela más vergonzosa, la de las finanzas") habríamos conocido la esclavitud total del dinero, la venta de armas a todo aquel que quiera exterminar, el paro en progresión geométrica (y que no cesará de crecer porque es el producto del sistema), la quimificación alimentaria y terapéutica que alcanza al hombre a nivel cromosómico, los jóvenes que se suicidan por millares, el aborto "self-service" y el tráfico efectuado sobre bebés reputados no nacidos, que sirven para la vivisección y las experiencias de laboratorio y que a los siete meses "cuando comienzan a funcionar normalmente" son arrojados a los incineradores (véase "Bebes au feu", Ediciones del Apostolado, calle Four, 75006 Paris), la píldora patógena, cancerígena, teratógena que provoca entre las adolescentes bloqueos ováricos, detención del crecimiento, esterilidad, frigidez y un crecimiento exponencial de las enfermedades venéreas, que desembocan actualmente e el SIDA y en otras enfermedades víricas que matarán sin apelación, la abulia desintegradora y freudiana, la pornografía, las enciclopedias sexuales de Kahn-Nathan (rodeadas por las obras maestras de una docena de circuncisos: Wolff, Berge, Simon, etc...), terroristas que matan simbólicamente al jefe del estado italiano, al jefe de la industria alemana, al ex- virrey de la india, la empresa marxista que hace de los humanos unidades estadísticas elementales y que los exterminan por su bien por decenas de millones, la fabricación en serie por el laicismo de

amalgamas psíquico-químicas que votarán mañana por los Gulag, que revelan bajo el pretexto del "cambio" orquestado por políticos débiles una escalada volcánica de: dementes, delincuentes, homosexuales, asexuados, drogados, carencias vitamínicas, deseducación, masturbación alentada por Torjman, niñas pequeñas, de clases de quinto, embarazadas (seis mil ochocientas de trece a diecisiete años sólo en el transcurso de 1978), un niño de once años que viola y mata a una niña de cuatro años, mientras que un joven drogadicto de la Martinica asesina a varias decenas de ancianas...

¿Me diréis que son dos casos únicos? Son síntomas de un estado global, y les desafío a que encuentren un caso análogo bajo el nazismo. Todo esto es la expresión del liberal-bolchevismo. Finalmente, es preciso recordar también los peligros nucleares, con sus residuos no neutralizables, la amalgama psicológica y somática de los sexos desde la escuela maternal (Ley Gurgi-Eliachev llamada "de Francisca Giroux"), la pornografía democrática, una prensa y una televisión que manipulan a las masas en un océano de mentiras y de condicionamiento permanente (la ridícula película "Holocausto", por ejemplo, y toda esta panorámica en la que los judíos están en el epicentro de todas las dinámicas), que les quitan todo juicio, todo buen sentido, toda cultura, un sistema político y universitario que no puede reclutar más que zombies puesto que no está basado más que en el sufragio universal (farsa siniestra).

Estos mediocres no pueden siquiera tener conciencia de lo que les destruye, estando por definición totalmente privados de espíritu de síntesis, y morirán gritando: "Viva la democracia", en fin, una economía nacional destruida y todos los países situados bajo la influencia de la alta finanza que ha destruido el pequeño comercio, el artesanado, los hombres del campo...

No, con toda seguridad, se puede decir que esto no está en el programa del "Mi Lucha". En vuestra emisión alguien dijo: "hablar de espiritualidad en el seno del nazismo es de una rara inconsciencia". Yo por mi parte respondo al ingenuo que profirió esta estupidez que él si es de una inconsciencia monumental al no encontrar en este régimen, en el que la limpieza, la familia, el honor, el trabajo, el ideal eran restaurados, las primicias de una verdadera espiritualidad, totalmente aislada de todos los conceptos materialistas que han realizado nuestro suicidio en estos últimos tiempos. No se puede hallar ninguna espiritualidad en el seno del magma putrefacto del materialismo liberal-bolchevique, del cual acabo de describir la síntesis aberrante y suicida.

Incluso la Iglesia ha perdido todo sentido moral. El Derecho Canónico es tan suicida como el Derecho Público y sus referencias empalagosas a los derechos humanos, escarnecidos sin cesar, por todo el mundo salvo por los judíos, muestran de una manera bastante contundente el estado de hundimiento caricaturesco en el que esta Iglesia se encuentra.

¿Quién era Hitler?

Sabemos que en 1917 los banqueros judeo-estadounidenses Warburg, Schiff. Loeb, Hammer y demás financiaron el equipo bolchevique-judío que hizo la revolución. Este proceso de financiamiento se ha perpetuado hasta nuestros días sin discontinuidad (ver el

artículo de "Point" y "L'Express" sobre el multimillonario rojo Hammer). Hemos dicho igualmente que bajo el Stalinismo, cincuenta verdugos carcelarios y especialistas en campos de concentración y de trabajos forzados, judíos, han exterminado a decenas de millones de "goyim" (no hay traducción exacta, siendo posible que se refiera a los no judíos), como describe especialmente Solzhenitsyn en el tomo II de "Archipiélago Gulag".

En 1918, Alemania fue estrangulada por el Tratado de Versalles y de ahí surgió la vocación de Hitler. Quería liberar a su país y al mundo de la dictadura del dólar que ha reducido a todos los países a la servidumbre, aplastándolos bajo el peso de deudas monstruosas. Fue derrotado por el poder judío Hammero-marxista que le declaró abiertamente la guerra desde 1933 en efecto, numerosos periódicos americanos testimonian que los judíos estaban en guerra con Hitler. Un libro conocido incluso ha llegado a preconizar el genocidio de los alemanes, quién desee mayor información puede consultar los documentos de Faurisson.

Hemos mencionado ya el hecho de que a partir de la ocupación de Europa por rusos y americanos, los alemanes fueron masacrados y violados, mientras que las tropas alemanas en países enemigos tenían por norma absoluta no violar, bajo pena de los castigos más graves.

La guerra fue declarada a Hitler porque quería instaurar un nuevo orden económico del cual sería radicalmente borrada la especulación judía. Ahí, como lo hemos dicho ya, está la verdadera causa de la guerra. Oficialmente se le hizo la guerra porque quería Danzig, territorio alemán, la Posnania, territorio alemán en Polonia en el que los alemanes eran maltratados e incluso asesinados y Austria, que deseaba unirse al Reich. Alemania carecía de imperio colonial, mientras que Estados Unidos imponía desde hace mucho tiempo su hegemonía mundial, que Inglaterra tenía "un imperio en el que nunca se ponía el Sol" y que tierras de lengua y etnia alemanas estaban integradas en países extranjeros. Era el caso de los Sudetes en Checoslovaquia, cuyo gobierno masónico era una verdadera espina mal clavada en el cuerpo del III Reich. Ese fue su crimen, como puede analizar cualquier hombre honrado, aunque sea un judío como yo.

Pero cuando Stalin, en Polonia Oriental, ejecutó a todos los oficiales polacos con una bala en la nuca y en barcos hundidos a propósito en el Antártico, la relamida conciencia internacional, esta prodigiosa puta, a la que nunca he visto lloriquear más que sobre sus congéneres, roncaba, probablemente para no oír el ruido de las balas.

Nunca he oído a un sólo presidente de la Liga de los Derechos Humanos rebelarse contra este crimen de lesa humanidad, los mismos que no aguantan las voces en contra de los tan traídos y llevados seis millones de las cámaras de gas. Por otra parte, la aritmética de los Derechos Humanos es sencilla: los sesenta millones de los que nadie dice nada, exterminados por Kaganovitch y demás compañeros, son inferiores a los tan traídos y llevados seis millones de las cámaras de gas exterminados por Hitler. Este postulado absurdo resume la paranoia política de estos últimos cincuenta años.

Henri Bergson, filósofo judío, advirtió a los judíos alemanes en 1921. Les dijo que su número era desproporcionado y que su potencia amoral y asintética era peligrosa para

ellos mismos. Si no cambiaban de comportamiento, les decía, iban a desencadenar una ola de odio contra ellos.

Esto, doce años antes del advenimiento del nazismo.

Baruk, el psiquiatra, me decía que Hitler había sido el instrumento de Dios para castigar los pecados de los judíos "que no eran ya judíos" ("Freud y Marx no son judíos", me decía Baruk a menudo). Siempre recordaré a los alemanes presentando las armas a este filósofo judío durante la ocupación. Los alemanes sabían reconocer los valores incluso entre los judíos, y no dudo que mi espíritu de síntesis me haya valido el título de "Ario Honorífico". Bajo la República de Weimar todo estaba podrido. Los judíos lo manipulaban todo. Es un hecho incontrovertible. ¡En la actualidad el fenómeno es el mismo pero infinitamente agravado puesto que la República de Weimar tiene a partir de ahora las dimensiones del planeta!

Me parece mal que hubieseis invitado a Thibon, Rougier o a mi mismo a vuestra emisión. Al mismo Bardeche no le habríais invitado y sin embargo no arriesgabais nada: sería aplastado ante las leyes Pleben y Marchandeu. Personalmente estas leyes me son indiferentes porque no existe aún ninguna ley, que yo sepa, que prohíba a un judío o a un patagón decir lo que piensa de los suyos, ante la realidad fulgurante de los hechos.

Había pues seis millones de parados a los cuales Hitler dio trabajo. Cuando se ve la horrible degeneración biotopológica de los portadores de vaqueros en Francia, en los Estados Unidos, en Inglaterra, en Alemania, se siente un pinchazo en el corazón al constatar que el único que había casi logrado extirpar la podredumbre de su país es tratado de criminal, perseguido cincuenta años después de su muerte (¡inaudito!) mientras que los que han reducido al hombre al estado de homínidos atroces por una ignorancia fundamental de las leyes de la naturaleza, tienen todos los recursos de las finanzas, de los gobiernos, de los medios de comunicación...

Me viene al espíritu esta frase de Nietzsche: "La historia de Israel es típica y no tiene desperdicio en lo que concierne a la desnaturalización de los valores naturales. Los judíos tienen un interés vital en volver enferma a la humanidad, a subvertir en un sentido peligroso y calumniador la noción del bien y del mal, de la verdad y de la mentira".

La televisión, la prensa, nos proveen de montañas de ejemplos de lo que nos dice Nietzsche. Georges Steiner va aún más lejos y es por lo que comprendo mal su actitud en vuestra emisión en el capítulo XVII de la "vuelta" de A. H. (Adolfo Hitler). Es de una perfección absoluta: todo está allí dicho. Y en alguna parte en el transcurso del libro, este supremo resumen de la historia judía: "Desde hace quinientos años hablamos demasiado, palabras de muerte para nosotros y para los demás"...

Había en Alemania un Parlamento elegido por la nación. Hitler hacía referendums que probaban que millones de alemanes estaban a su lado. Los seis millones de parados encontraron su verdadera libertad y su dignidad humana en un trabajo feliz. Jamás un obrero europeo ha encontrado, antes de 1940, (interrogad a los alemanes de esta generación, la mía) mejores condiciones de vida que las del III Reich: alojamientos

decentes, magníficas bibliotecas, equipos de higiene y seguridad ultramodernos. En la misma época, millones de obreros franceses y belgas se pudrían los pulmones en fábricas industriales y alojaban a sus familias en viviendas insalubres, cuando no eran cuchitriles inmundos. Las fábricas de III Reich tenían sus jardines de descanso, sus piscinas, su personal liberado de la tiranía de los políticos y de los sindicatos. Tenían la seguridad social mejor que en cualquier sitio y vacaciones pagadas.

La familia alemana se convirtió en una célula de la sociedad mientras que ahora está totalmente rota en este mundo democrático, donde no tiene, como entonces, el derecho de ocuparse de sus hijos, de su familia y de su casa.

En la actualidad sabemos que todos los chicos que pasan por los tribunales son hijos de parejas separadas o de otras en las que la madre trabaja intensivamente fuera del hogar (según ha constatado el Prof. Heuyer). En Alemania, los niños estaban totalmente preservados del abismo de la degeneración, de la droga, de la pornografía, del terrorismo, del suicidio, donde los sumergen los Derechos Humanos de la "circuncisocracia" (no digo "judeocracia" pues recuerdo que toda especulación Rothschild-Mane-Freud-Einstein-Picassiana es herética y criminal ante la Thora). Ser madre de numerosos hijos era entonces un honor y no un pesado fardo mientras que hoy los inmigrantes viven tranquilamente por toda Francia y violan, roban, venden droga, incluso en los colegios, mientras que nuestras adolescentes toman una píldora patógena, cancerígena, teratógena...

La natalidad alemana llegó a 1.800.000 almas mientras que la natalidad francesa no era mas que de 600.000. Hitler concibió el "escarabajo Volkswagen" que era el coche mas popular de Europa y que en la actualidad todavía vemos por todas partes: ¡y se ha convertido incluso en estrella de películas!

El obrero se sentía respetado, y los seis millones de comunistas alemanes se convirtieron en partidarios del Führer. La reforma social y moral que Hitler realizó en algunos años, liberando a su pueblo de todos los condicionamientos Liberal-Bolcheviques es inaudita.

Cualquiera que sea de buena fe, que estudie este problema, convendrá en ello conmigo. Solamente los condicionamientos, la mala fe pueden negar esta verdad evidente para todos. Para comprenderlo bien hay que estudiar lo que quiso hacer Hitler y lo que hizo, haber leído "Mi Lucha" y "El Mito Del Siglo XX" de Rosenberg, constatar la putrefacción totalmente judía de estos cincuenta últimos años de historia.

Por otra parte no es posible ningún diálogo sobre el nazismo con quien no posea esta síntesis elemental de informaciones a la cual debe añadirse el estudio de los trabajos de los historiadores revisionistas, que por otra parte desvelan sobre todo la prodigiosa histeria y la mala fe que suscita el tema "de los seis millones de las cámaras de gas".

Me acuerdo, que justo antes de la guerra, uno podía dejar su bicicleta apoyada contra una pared en Alemania sin la mas mínima cadena. Al volver por la noche seguía allí

tan tranquila. Nadie la había robado. ¡Que se intente pues dejar su coche, incluso cerrado con llave, en alguna parte, en una ciudad italiana por ejemplo, y se verá lo que pasa!

El Papa ha condenado al Nazismo en la Encíclica "Mit Brennender Sorge" ¿Cuales son las claves de la acusación para el pronunciamiento de esta condena? Apostasía orgullosa de Jesucristo, negación de su doctrina y de su obra redentora, culto de la fuerza, idolatría de raza y de sangre, opresión de la libertad y de la dignidad humana...

¿Que pasa con estas acusaciones? Ciertamente, no creía en la doctrina cristiana. La moral eterna le parecía que estaba desnaturalizada por la doctrina evangélica que finalmente iba a pervertir la noción de caridad y de honor y entregar a los hombres a la especulación judía y atea, a la falta de expresión de los débiles y a la exterminación de los genios. La Redención le parecía la mas absurda de las teorías porque el hombre no es nunca tan perverso y regresivo como desde hace dos mil años. Se ha conocido en nombre de Cristo, las peores exterminaciones sanguinarias que ha ignorado al paganismo, como ignoraba, por otra parte, totalmente la noción racista que nos ha sido legada por los que no pertenecen a ninguna raza y a ninguna etnia: los judíos.

Hitler tenia el culto de la fuerza moral y espiritual y no la de la fuerza brutal que execraba. El quiso exacerbar el concepto de protección étnica de la raza blanca, lo que era un reflejo de defensa ante el asombroso racismo judío que dura desde hace cinco mil años. En cuanto a la libertad y a la dignidad se la devolvió a todo su pueblo que por ello le estaban reconocidos. Es necesario ver en las películas de la época la clara mirada de los jóvenes alemanes que habían recobrado ideal, dignidad y finalidad. En realidad todo lo que hay en la Encíclica "Mit Brennender Sorge" concierne no al Nazismo sino total y absolutamente al Comunismo.

Por otra parte Pío XII no fue inconsciente de ello cuando dijo: "Alemania lucha por, sus amigos y por sus enemigos porque si el frente del Este se hunde, la suerte de Occidente esta sellada".

Los nazis no han, en absoluto, deshonrado a la humanidad. Todos los congéneres conscientes de la acción mundial de los judíos desde la revolución y en particular en el siglo XX estarán de acuerdo conmigo si tienen buena fe. Los que mienten con respecto a Hitler, apoyándose en la insuficiencia mental que tiene la mayoría de los humanos, se deshonran. Son la causa de millones de muertos y de millares de desgracias.

Además tienen que reafirmarse, por sus medios de comunicación; su sempiterna "jeremiada auschwitziana" para continuar extorsionando sumas enormes a la Republica Federal Alemana (que no paga la Republica Democrática Alemana) asentando su hegemonía sobre el dogma del mestizaje institucionalizado, sobre su omnipresente y lacrimoso antiracismo, que no oculta su racismo megalomaniaco.

Sin duda centenares de miles de judíos murieron en los campos de concentración (cuando la liberación de Dachau quedaban sin embargo un 70% de alemanes) y entre Polonia y Rusia masacradas por las SS. Y además están los Ucrucianos, pero los célebres

"SEIS MILLONES DE LAS CAMARAS DE GAS" PERMANECERAN COMO LA MAS FANTASTICA MENTIRA DE TODA LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD.

Añadimos que si esta mentira fuera verdad, NO SERIA MAS QUE UN PEQUEÑO DETALLE EN EL CUAL SE ENCONTRARIA LA JUSTIFICACION DE LOS HORRORES ACTUALES Y EVIDENTISIMOS CUYO PANORAMA SUCINTO ACABO DE EXPONER.

Si Heidegger se calló es porque no tenía ya nada que decir. Sabía que el nazismo había sido la última oportunidad del hombre pero que los cerebros desequilibrados por el Judeo-Cartesianismo no comprenderían nada a pesar de la evidentísima evidencia.

En la agonía mundial que siguió a 1945 fue fusilado Brasillach y los judíos rehusarían comprenderlo. Sin embargo ¿No había escrito Hitler: "El fin de la finanza judía internacional es disolver las economías nacionales para colocarlos bajo su hegemonía. Después por la bajeza de las pseudo-democracias impulsar a todos los países al Bolchevismo?". Y aun más, "si los judíos con su profesión de fe marxista toman las riendas de la humanidad, no habrá entonces ya hombres sobre el planeta que volverán a recorrer el éter como hace millones de años..."

Para terminar y en cuanto a "pequeños detalles" es para quedarse atónito al constatar la manera innoble y perfectamente antidemocrática como se trata al profesor Faurisson. ¡QUE DIABLOS!, si alguien miente sobre un problema aritmético y técnico, es fácil aplastarlo con pruebas ante un público tan numeroso como sea posible. En 1950 cuando numerosas personalidades comunistas han negado la existencia de los Gulags soviéticos, no se les ha llevado ante la justicia, que yo sepa. Ahora bien en 1988 los Gulags y los hospitales psiquiátricos siguen existiendo.

¡No oigo ni a los historiadores ni a los moralistas de la alta conciencia internacional proferir, diariamente escandalizados, aullidos en la televisión como se oyen sobre un régimen muerto hace cincuenta años! Pero hay algo peor aún: el Sr. Marchais nos dice: "que el comunismo es globalmente positivo". Esto ha sido negado por todo el mundo, también por historiadores tan oficiales como la Sra. D'encausse que nos dijo en la emisión de Bernard Pivot, "Apostrophes", que "incluso si el comunismo hubiera tenido éxito, lo que no es el caso, no podía justificar tantos millones de cadáveres..."

Todo el mundo sabe que Ucrania era el granero del mundo en tiempos de los Zares, hoy ya no puede producir bastante trigo para su propio consumo. El Sr. Marchais considera pues como "pequeños detalles": las purgas Stalinistas, las decenas de millones de victimas de Kaganovitch, Frenkl, Yagoda y demás, Beria y los Gulags, Budapest, Praga, la KGB, los Boat-People y Afganistán...

¡SEGURAMENTE PEQUEÑOS DETALLES!

Siendo judío me permito remitirme a los míos dado que su dinámica es radicalmente preponderante. He escrito en alguna parte que no había cuestión judía, sino un problema insoluble que es la estupidez Goyim ("no judíos") (hay que ver con que placer los Goyim llevan este uniforme de la estupidez internacional: los Blue Jeans Levi's). Un Goyim es el

que debería hacer para los suyos el trabajo que acabo de hacer para los míos. Nos dirá como los Goyim ponen su parte en la actividad judía funesta. ¿Sin la colaboración de los Goyim como harían los judíos lo que hacen? Los Goyim aceptan pasivamente las consecuencias fatales de la influencia judía. Además está LA INSUFICIENCIA MENTAL DE LOS ADEPTOS INCONSCIENTES, que he encontrado por montones en las Logias Masónicas.

Los alemanes parecen por ejemplo, para unos, de una ingenuidad congénita, para otros, de una complicidad consciente que les hace más execrables que mis congéneres.

Mirad la cúpula de la República Federal Alemana con su presidente a la cabeza, volcándose con un celo fanático en la perpetuación de la servidumbre espiritual y moral de su pueblo. Contemplad en todo su horror cómico el espectáculo de las elecciones americanas en las que los dos candidatos no tienen otra cosa que hacer que atestiguar su servidumbre incondicional a la causa judía y en rivalizar en servidumbre uno respecto al otro para ganar mejor las elecciones. Este mundo en peligro de perversos y de cretinos es terriblemente doloroso de contemplar...

Terminaré diciendo que esta estrategia judía que responde al fin de un ciclo tradicional (la edad de las TINIEBLAS), hace disponer a los judíos de una superioridad especulativa ANALITICA E INVOLUCIONISTA que pone de manifiesto exclusivamente las consecuencias psicohormonales de la circuncisión en el octavo día (el primer día de los veintiún días siguientes de la primera pubertad). No espero que estas evidencias sean admitidas: estamos en la época de todas las inversiones. Me era sin embargo necesario responder a esta emisión y particularmente a la ingenua conclusión del Sr. Glucksman, cuya propiedad intelectual no pasará jamás los efectos psíquicos de la circuncisión del octavo día, que determina lo que algunos llaman "la maldición de Israel" convertida en inamovible desde que Moisés impuso esta mutilación sexual, absurda, cuyo efecto psico-hormonal esta claramente comprendido por los que han percibido la realidad científica que produce el predominio funcional del sistema hormonal sobre el sistema nervioso.

El panorama clínico de la historia y de la actualidad nos provee de un torrente de pruebas. Estoy dispuesto a escuchar y a responder. Mantengo la posición de desmarcarme de los congéneres de los que Simone Weil decía: NO TIENEN NUNCA ESTA MODESTA ATENCION PROPIA DE LA INTELIGENCIA VERDADERA.

## ROGER DOMMERGUE POLACCO DE MENASCE

Biografía (tomada de la revista CEDADE nº 175, 1991).



A pesar de ser descendiente por parte de madre de una ilustre familia judía, está en total desacuerdo con toda la coyuntura especulativa atea de los Hammer, Marx, Freud, Einstein, Picasso y demás. El Dr. Henri Pradal le ha calificado como "el más marginal entre los marginales".

En efecto, rechaza tanto el capitalismo liberal como el de Estado, los dos reversos de la misma moneda materialista, e inscribe toda la impostura moderna dentro de un nuevo concepto: el judeo-cartesianismo. Durante cuarenta años ha sido profesor de enseñanza secundaria y superior, asistiendo angustiado e impotente al progresivo decaer de la juventud hacia la música disco, la pornografía, el terrorismo y la apatía.

La toma de conciencia del desenfreno de la especulación atea, las lógicas insostenibles (Marx), los sueños por sistema (Freud), le lleva posteriormente a detectar una degradación en la calidad de la nutrición, su antimetodismo y su papel progresivamente preponderante en la génesis de las enfermedades y en la degeneración del cuerpo y del espíritu. Se interesa entonces por la medicina natural y escribe durante años artículos de fondo en "La Vie Claire".

Participa dentro del equipo de naturoterapia de la Facultad de Medicina de Paris en la enseñanza de la medicina natural a los médicos.

En 1971 sostiene una tesis médica sintética, el "dandismo, hipertiroideo fisiológico". A pesar de que fue animado por Albert Camus y el profesor Hans Selye, endocrinólogo canadiense que proporcionó a la lengua francesa la palabra "stress", le fueron necesarios quince años para reunir a las personalidades que compondrían su tribunal. Estas fueron el

Decano de la Sorbona, el de Las Vergnas y el endocrinólogo de reputación mundial Albeaux-Fernet; finalmente obtuvo su doctorado en psicopatología.

Dommergue Polacco de Menasce ha publicado desde entonces en "Vers la Revie" (obra médica sintética), así como "Dossiers secrets du XXIème siècle", "J'ai mal de la terre", "Essais transcendant le XXème siècle" y "La pollution medicale concrete et abstraite, allopatie et freudisme" (merecedor de un premio), éste último con un prefacio del Dr. Henri Pradal, experto de la Organización Mundial de la Salud que ganó diecisiete procesos contra los trust fabricantes de medicamentos químicos.

Se pueden encontrar las obras del autor en el Instituto Alexis Carrel, creado por él mismo con objeto de difundir los métodos de salud mediante la medicina natural. También pueden consultarse mediante el pago de una inscripción mensual de 200 francos. Tales visiones son necesarias en una época en la que la marea del iatrogenismo y del teratogenismo cobra dimensiones universales y pone en peligro incluso la calidad cromosómica del Hombre.

El autor es merecedor del mérito y reconocimiento francés en materia de medicina natural.

Anexo:

Carta enviada por el Sr. Dommergue a un magistrado de Alemania.

6.2.1980

*Al señor Presidente del Juzgado en la causa Lischka*

*Palacio de Justicia Colonia R.F.A.*

*R. G. Dommergue Polacco de Menasce*

*Doctor en psicología*

*5 rue Saint-Just*

*F-91270 Vigneux*

*France*

Señor Presidente,

*Ya he tenido motivo de escribirle cuando tuve conocimiento de la iniciación del procedimiento arriba mencionado. Quisiera rogarle considerar el presente escrito como imprescindible complemento del primero. Me he enterado a través de la televisión que el fiscal pidió 12 años en prisión para el acusado.*

*En mi calidad de judío, no ya activo francmasón, profesor universitario y ex combatiente voluntario contra el Nazismo, me vuelvo con extrema indignación contra tales injusticias. La palabra no es demasiado fuerte y quisiera justificar su empleo.*

*1º) Entre mis amigos que son juristas no se encuentra ni uno solo que considera posible que después de 35 años se presente una acusación, especialmente cuando se trata de personas que ya estuvieron ante la Justicia y fueron condenadas. Una tal acusación es por lo tanto una verdadera violación del Derecho, sin parangón en la historia de la humanidad.*

*2º) Esta persecución histórica (empleo la palabra histórica en el sentido clínico y no translaticio), a 35 años después de finalizada la guerra, ella de por sí ilegal conforme al espíritu del Derecho Internacional, representa un inadmisibles planteamiento de excepción. Esta triste realidad empero todavía es acentuada por los siguientes horrorosos y abominables hechos:*

*A) La investigación que he practicado desde hace un año me ha demostrado que la acusación de genocidio en cámaras de gas de 6 millones de mis conraciales es absolutamente falsa. En realidad durante la Guerra 800.000 judíos sufrieron la muerte por acciones bélicas (inclusive aquéllos de los campos de concentración), mientras que han fallecido 10 millones de alemanes, de ellos por lo menos 1 millón y medio en campos alemanes y aliados.*

*La desaparición de varios millones en 7 campos de concentración entre 1942 y 1944 es completamente imposible por razones aritméticas, y el estudio de la técnica de gasificación*

*prueba irrevocablemente que las cámaras de gas jamás existieron. Las únicas cámaras de gas alguna vez inventadas las ha habido en los Estados Unidos de América, y ello para la gasificación de una sola persona. Gasificaciones colectivas sólo las ha habido en los campos de batalla de la Primera Guerra Mundial. El hecho que el señor Lischka durante la Guerra haya sido Jefe de Policía bajo un régimen constitucionalmente legítimo no puede ser un crimen. Esto es esencial. Al respecto habría que tener en cuenta además los siguientes hechos:*

*B) En la Unión Soviética han sido aniquilados por lo menos 15 años antes de la existencia de campamentos alemanes y hasta el año 1972, alrededor de 120 millones de no-judíos por un régimen judío de marxistas, en un sistema de prisiones y campos de concentración que estuvo dirigido enteramente por judíos: Yagoda, Jefe del NKVD y sus colaboradores Ouritzki, Sorenson, Jejow, Davidowitsch, Berman como jefes de campamento eran judíos, igualmente los directores de prisión Kogan, Semen, Firine, Apetter.*

*Tengo a disposición suya la lista completa de todos estos verdugos judíos, para los cuales aún está pendiente un super-Nüremberg: Frenkel solamente es responsable de la muerte de millones de no-judíos. Quisiera terminar diciendo que mis conraciales han exagerado. Más aún, no contribuye a su gloria si se piensa que el dominio simbólico de los Rothschild, Marx, Freud, Einstein, y Picasso inicia un suicidio de alcance mundial.*

*La justicia más elemental requiere que esta acusación no sea presentada, que en el peor caso concluya con una clara y simple absolución, o mejor aún, sea rechazada como improcedente. (No se trata por cierto según mi saber de actos de violencia, que son materia del Derecho Penal general). Si yo dominase el idioma alemán hubiera venido para pronunciar ante la Justicia los nombres de los 50 verdugos judíos que en la U.R.S.S. aniquilaron a 120 millones de goyim y para demostrar tanto la imposibilidad aritmética del aniquilamiento de 6 millones en un tiempo limitado, como la no existencia técnica de cámaras de gas. Ud. puede enviar este escrito a ambas partes, como también a la prensa, que es manipulada totalmente por mis tenebrosos conraciales.*

*Crea Ud., señor Presidente, en la expresión de mi alta estima como también en mi esperanza de que un día veré a Alemania resurgir de su humillante servidumbre, de la cual al presente proceso en una verdadera farsa, un acongojante signo.*

*R. G. Dommerque*